



**Los evangélicos** no pretendemos imponer una religión nueva ya que nuestro principal anhelo es presentar el “**evangelio**”: este mensaje de amor, de paz, de gozo y de vida abundante que se encuentra en Jesucristo, recordando que como iglesia tenemos raíces doctrinales e históricas y no partimos de cero. Somos cristianos evangélicos que deseamos vivir y proclamar el evangelio de Jesucristo. Somos una iglesia autónoma porque el gobierno es ejercido por pastores o ancianos, llamados por el Señor y reconocidos por la asamblea. Tenemos comunión abierta con todos los que son de Cristo y con todas aquellas iglesias que se reúnen en su nombre aceptando como única base de fe la Palabra de Dios. También somos una iglesia autónoma económicamente porque nuestros recursos son el resultado exclusivo de las ofrendas voluntarias de los miembros de la iglesia.

### Como hijos de Dios también tenemos el privilegio de:

1. Disfrutar de la comunión con Dios y de los hermanos en el marco de esta iglesia. “¡Mirad cuan bueno y cuan delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! Porque allí envía Jehová bendición y vida eterna” (Sal. 133:1,3).
2. Disfrutar de las bendiciones recibidas por el servicio de los demás. “... y cualquier cosa que pidiéramos la recibiremos de ÉL, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de ÉL” (1ª Jn. 3:22).
3. Disfrutar del alimento espiritual de la Palabra de Dios. “Sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche” (Sal. 1:2).

### Cada miembro de la iglesia, como hijo de Dios, tiene también una serie de responsabilidades frente a Dios y a los hermanos:

1. Amar entrañablemente al Señor y su iglesia “Jesús le dijo: amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente” (Mt. 22:37); “En esto hemos conocido el amor, en que Él puso su vida por vosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos” (1ª Jn. 3:16).
2. Mostrar un buen testimonio y ejemplo de vida. “Digo, pues: Andad en el Espíritu y no satisfagáis los deseos de la carne” (Ga. 5:16).
3. Respetar las ideas y formas de ser de los demás. “... solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vinculo de la paz” (Ef. 4:3).
4. Participar en el servicio a los demás a través de sus dones y habilidades. “... de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor” (Ef. 4:16).
5. Apoyar los ministerios de la iglesia por medio de ofrendas. “Di a los hijos de Israel que tomen para mí ofrenda; de todo varón que la diere de su voluntad, de corazón, tomaréis mi ofrenda” (Ex. 25:2).
6. Respetar la autoridad espiritual de la iglesia apoyando a sus pastores. “Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; y no quejándose, porque esto no os es provechoso” (He. 13:17).
7. Animar a todos cuantos estén sirviendo en las distintas áreas del ministerio. “La Palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales” (Col. 3:16).
8. Aprobar la posición doctrinal y prácticas de esta iglesia. “Orad por nosotros; pues confiamos en que tenemos buena conciencia, deseando conducirnos bien en todo” (He. 13:18).

### En definitiva nuestra vida personal y como iglesia ha de tener un propósito claro y definido:

*“Glorificar a Dios con nuestra vida, haciendo discípulos y guiándolos hacia la madurez espiritual, pareciéndose a Cristo”*

## ¿Qué creemos y practicamos?

### Nuestra posición doctrinal se basa en las grandes doctrinas de fe cristiana que las iglesias evangélicas han mantenido a través de los siglos.

1. Creemos que la Biblia es la Palabra de Dios, inspirada e infalible en sus documentos originales y, por consiguiente, de total credibilidad y suprema autoridad en todo lo que atañe a la fe y a la conducta (2ª Ti. 3:16; 1ª Pe. 1:21).
2. Creemos que hay un solo Dios, que ha existido eternamente en tres personas: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo (Dt. 6:4; Mt. 28:19)
3. Creemos en la deidad de nuestro Señor Jesucristo, su concepción virginal, su vida sin pecado, sus milagros, su muerte redentora y vicaria, su resurrección corporal, su ascensión, su obra mediadora y su regreso corporal en poder y gloria (Jn. 1:1-2; Mt. 1:18; Heb. 4:15; Jn. 20:30-31; Is. 53:5; Ro. 4:25; 1ª Ti. 3:16; Ro. 8:34; 1ª Ts. 4:13-17; Mt. 24:30).
4. Creemos que el pecado alcanza a todos los hombres y los aleja de Dios, lo que acarrea su ira y la condenación (Ro. 3:23; Jn. 5:24).
5. Creemos en el Espíritu Santo, que ilumina, regenera, bautiza a todo creyente en el cuerpo de Cristo en el momento de creer, mora en su corazón y le santifica (Jn. 7:37-39; 16:8-11; Ro. 8:14-15; 1ª Co. 12:1).
6. Creemos en la justificación del pecador solamente por la gracia de Dios, por medio del arrepentimiento y de la fe en Cristo, crucificado y resucitado de los muertos (Ro. 1:16; 3:24-26; 5:1; Hch. 4:12; Ti. 3:5; Ga. 3:22).
7. Creemos en el sacerdocio de todos los creyentes, que en la unidad del Espíritu Santo constituyen la Iglesia Universal, el cuerpo del cual Cristo es la cabeza, comprometidos con el mandamiento de su Señor a la proclamación del evangelio a todo el mundo (Ef. 4:3-6, 15, 16; 1ª Co. 12:13).
8. Creemos en la resurrección corporal, tanto de los salvados como de los perdidos. Los unos para vida eterna y los otros para condenación eterna (1ª Co. 15:51-53; Jn. 5:28-29; Ap. 20:11-15).
9. Creemos que la meta de cada cristiano es crecer en madurez espiritual por medio de la obediencia a la Palabra de Dios y por el Espíritu Santo que habita en él.

### Nuestras prácticas se fundamentan en las enseñanzas del Nuevo Testamento, y son consecuentes por tanto a la base doctrinal que proclamamos.

1. Practicamos el bautismo por inmersión, bajo la confesión personal de fe (Mt. 28:18-19; Hch. 8:36-38).
2. Practicamos el partimiento del pan como ordenanza del Señor y conmemoración de la muerte y resurrección del Señor Jesús, recibiendo a esta mesa a todo creyente en comunión con una iglesia evangélica (Mt. 26:26-29; 1ª Co. 10:16-17; 1ª Co. 11:23-29).
3. Practicamos el reconocimiento de hermanos como Ancianos o sobreveedores en la iglesia local, conocedores de las Sagradas Escrituras y de buen testimonio, tanto por su celo por el Señor y su Palabra, como por el cuidado del pueblo de Dios (Hch. 14:23; Ti. 1:5).
4. Practicamos el principio de libertad y autonomía de la iglesia local manteniendo un espíritu fraternal y de ayuda mutua, espiritual y material, entre iglesia local y las que mantienen las mismas doctrinas y prácticas bíblicas, de acuerdo con el Nuevo Testamento (1ª Co. 12:13; Ef. 2:19-22; 1ª Ts. 1:2-3).
5. Practicamos y fomentamos la libertad individual en Cristo en única sujeción a Él como Señor, a su Palabra como guía, fuente de sabiduría y dirección; y al Espíritu Santo como dador y administrador de los recursos espirituales. Buscando como fin último no el bien propio sino el de nuestro prójimo, entendemos que el ámbito natural, primario, no único, ni excluyente de desarrollo y ejercicio son las relaciones fraternales que propicia la misma Iglesia (1ª Co. 10:23-24; Ga. 5:1; 1ª Pe. 2:15-25).

## ¿Qué ofrecemos y pedimos?

### Como iglesia pretendemos ofrecer a sus miembros:

1. Un servicio de atención pastoral y asistencia espiritual. “Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella” (1ª Pe. 5:2).
2. Un programa de enseñanza y discipulado. “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí” (Jn. 5:39).
3. Un servicio de asistencia y ayuda social. “... y acercándose vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevo al mesón y cuidó de él” (Lc. 10:34).
4. Un programa de escuela dominical para niños. “Instruye al niño en su camino, y aún cuando fuere viejo no se apartará de él” (Pr. 22:6).
5. Un programa de actividades para adolescentes. “¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu Palabra” (Sal. 119:9).
6. Diversos encuentros para matrimonios, padres, mujeres, jóvenes, mayores, etc. “Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas” (Hch. 2:44)